

## **Marx, Kaldor, Thirwall y Zavaleta-Mercado.**

### **Algunos pensamientos sobre el modelo económico boliviano.**

Pablo Hernán Mendieta Ossio\*

Banco Central de Bolivia

Junio de 2010

#### **Resumen**

En 2006 se inicia un nuevo hito en la historia económica boliviana con la gradual introducción de un modelo económico boliviano. El presente documento analiza de manera conceptual dos ramas de los orígenes de este modelo: la visión marxista con las adaptaciones propias a la realidad sudamericana y boliviana; y el enfoque heterodoxo dentro de la ortodoxia del análisis económico, ligado al capitalismo de Estado. Se finaliza con algunas reflexiones sobre los elementos que se necesitarían para construir o consolidar el nuevo escenario. Se incluye un ensayo con elementos generales de la ciencia económica que podrían ser incluidos o ampliados para ser compatibles con la pluralidad del nuevo modelo económico boliviano.

*Clasificación JEL: B24, B51, P4, P5*

*Palabras Claves: Bolivia; Marxismo; Neo-keynesianismo*

---

\* El contenido del presente documento es de responsabilidad del autor y no compromete la opinión del Banco Central de Bolivia (BCB). Comentarios y sugerencias adicionales son bienvenidos a: [pmendieta@bcb.gob.bo](mailto:pmendieta@bcb.gob.bo).

Con el ascenso al poder del presidente Evo Morales en enero de 2006 y la promulgación de una nueva Constitución Política del Estado en febrero de 2009, se consolidó un proceso político y económico con particularidades nuevas, así como con aspectos que se pueden rescatar de experiencias y enfoques anteriores. Se señala que se dio inicio a una nueva fase de un ciclo de larga duración, que finalizaba el periodo neoliberal iniciado en 1985.<sup>1</sup>

En el aspecto económico, esta transformación se la ha denominado como la construcción de un “Nuevo Modelo Económico Nacional Productivo”, con cinco pilares: i) la expansión del Estado Nacional Productor; ii) la industrialización de los recursos naturales; iii) la modernización y tecnificación de las pequeñas y medianas empresas urbanas y rurales; iv) el énfasis en el abastecimiento interno y el posterior destino del excedente como exportación; y v) la redistribución de la nueva riqueza.<sup>2</sup>

El presente documento plasma algunas reflexiones sobre las vertientes económicas tanto convencionales (pero heterodoxas en su medio) como la keynesiana o completamente heterodoxas como la marxista. En ese sentido, el documento comienza con una revisión breve al contexto de la región, sin el cual sería difícil comprender el proceso boliviano. Posteriormente, se analizan las dos vertientes que podrían servir como marco de referencia y análisis para el nuevo modelo boliviano: la de carácter marxista y la keynesiana ortodoxa. El documento finaliza con una breve discusión sobre la posibilidad (¿epistemológica?) de construir un nuevo paradigma.<sup>3</sup>

### **Una mirada al contexto latinoamericano**

Una de las características reconocidas de la globalización ha sido el proceso de armonización económica.<sup>4</sup> Éste se inició con la creación de instituciones económicas regionales y mundiales. En el caso latinoamericano, la influencia de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), por medio de influyentes economistas como Raúl Prebisch y Hans Singer, se plasmó en el anhelo regional por un mayor protagonismo económico a nivel mundial, particularmente en el plano industrial.

---

<sup>1</sup> Álvaro García Linera “Del Liberalismo al Modelo Nacional Productivo” *Revista de Análisis de la Vicepresidencia del Congreso* No. 3, junio de 2008.

<sup>2</sup> Para mayores detalles, véase Álvaro García Linera “El Nuevo Modelo Económico Nacional Productivo” *Revista de Análisis de la Vicepresidencia del Congreso* No. 2, junio de 2008.

<sup>3</sup> Aquí debo añadir una nota personal, pues este es uno de los primeros ensayos en los que discuto de manera conceptual y menos ortodoxa (en términos metodológicos) estos aspectos. Por tanto, solicito la indulgencia respectiva al lector por parte de un neófito que sólo desea aplicar sus herramientas intelectuales a este ejercicio.

<sup>4</sup> Al respecto, una introducción didáctica a la globalización y sus características se encuentra en Felipe Larraín y Jeffrey Sachs. *Macroeconomía en una economía global*. México DF: Pearson Editorial, 2002.

La visión de la Sustitución de Importaciones e Industrialización (ISI por su sigla en inglés) es crucial para entender los procesos de transformación económica regional.<sup>5</sup> Según esta hipótesis, la caída permanente de los precios de materias primas exportados por la región conduciría a una mayor dependencia de la “periferia” respecto a los países más industrializados o “el centro”. En ese sentido y para evitar un virtual estancamiento, América Latina debía concentrar sus esfuerzos en sustituir las importaciones de bienes del extranjero y transformar las exportaciones de materias primas en envíos de productos industriales.

Esta visión con fuerte influencia estatal y supuestamente sustentada en la visión keynesiana de la economía tuvo apoyo tanto de gobiernos de izquierda como de derecha, por el énfasis nacionalista, además que proporcionó una vía alternativa frente a las visiones contradictorias entre capitalismo y socialismo predominantes en la época.

Sin embargo y como veremos para el caso boliviano más adelante, los cambios se fueron tiñendo de un aspecto más socialista, probablemente por la experiencia cubana y el apoyo de la Unión Soviética a esta iniciativa. Frente a ello, varios gobiernos militares de derecha coparon el poder en la región que, con pocas excepciones, no tuvieron resultados económicos adecuados. Además, fueron fuertemente cuestionadas por la violación a los derechos humanos.

La llegada al poder de visiones de izquierda, con la epifanía de Salvador Allende en Chile en los setenta, la Unidad Democrática y Popular (UDP) de Hernán Siles-Suazo en Bolivia, el de Raúl Alfonsín y la Unión Cívica Radical (UCR) en la Argentina, el primer gobierno de Daniel Ortega y el Frente Sandinista y el correspondiente del peruano Alán García por la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) con el primer gobierno de en los ochenta fueron acogidas políticamente con beneplácito en estos países.

Pero los resultados económicos fueron nuevamente decepcionantes, pues terminaron con muy altas tasas de inflación o con hiperinflaciones destacadas.<sup>6</sup> Tal como es conocido, para terminar con estos procesos de inestabilidad económica, política y social se utilizaron modelos de ajuste estructural, en su mayoría ortodoxos y exitosos en el caso de aquellos que tuvieron la credibilidad necesaria.<sup>7</sup>

No obstante, aunque existe alguna evidencia de que los programas de ajuste y la posterior implementación de una agenda reformas estructurales implicó mejoras en términos

---

<sup>5</sup> Una descripción detallada del ISI se encuentra en Eliana Cardoso y Ann Helwege. *Latin America's Economy. Trends, diversity, conflicts*. Cambridge: The MIT Press, 1992.

<sup>6</sup> Una descripción con mayor detalle y comparada se encuentra en Stanley Fischer, Ratna Sahay y Carlos A. Végh. “Modern Hyper- and High Inflation” *Journal of Economic Literature* Vol. 40, No. 3 (Sep., 2002), pp. 837-880

<sup>7</sup> Rudiger Dornbusch, Federico Sturzenegger, Holger Wolf, Stanley Fischer y Robert J. Barro “Extreme Inflation: Dynamics and Stabilization” *Brookings Papers on Economic Activity* Vol. 1990, No. 2, pp. 1-84

macroeconómico<sup>8</sup>, persistió la inconformidad por la moderada o imperceptible mejora en los indicadores sociales.<sup>9</sup>

A eso se sumaron factores externos e internos que intensificaron el descontento con las reformas estructurales. Entre los primeros se encuentran los problemas ocasionados por las crisis externas como la Asiática de 1997 y la de EE.UU. en 2001 y las dificultades que se plantearon por los mayores precios de energéticos y alimentos. En el plano interno, la crisis mexicana de 1994 y la argentina de 2002 fueron una evidente muestra de que las reformas de los años noventa no habían solucionado aspectos estructurales y que persistían los problemas fiscales, monetarios y – especialmente- sociales.

En este entorno, surgieron en varios países y de manera simultánea movimientos contrarios al sistema capitalista o “neoliberal”. Aunque existió y todavía se aprecian diferencias entre los movimientos regionales, las principales coincidencias radican en la estigmatización de las reformas y del capitalismo global, la recuperación de las ideas nacionalistas del siglo pasado y la renovada valoración de grupos marginados, entre ellos los de carácter étnico. También es notorio el hecho de que la mayoría de estos regímenes se legitimaron en las urnas y no por medio de las revoluciones propugnadas por varios de estos líderes en tiempos previos.

### **¿Cómo Bolivia llegó aquí? (a) La influencia marxista**

Para intentar responder a la anterior cuestión, desde mi percepción existen dos vertientes principales que deben ser tomadas en cuenta para el análisis del actual sistema o modelo económico boliviano, denominado “modelo de economía plural”, que se convierte en el resultado final del proceso iniciado en el siglo XX, después de la derrota de la Guerra del Chaco (1932-1935).

El primero de ellos y que será analizado en el presente apartado, corresponde al marco conceptual que ha servido de base para postular determinados principios (varios de ellos actualmente constitucionales), que corresponde al marxismo, aunque modificado según el contexto boliviano y a la “psicología/sociología” del fracaso que ha sido característica de la Revolución Nacional de 1952. El segundo es más bien un enfoque de carácter keynesiano, que será analizado en la siguiente sección, pero que difiere tanto del clásico como del convencional en el sentido de que se aproxima más al enfoque marxista y heterodoxo, en un intento de unificar ambas visiones.

En el caso del marxismo, su principal pilar se encuentra no necesariamente en la obra completa de Karl Marx, sino en correspondencia que tuvo este autor con Vera Zásulich, donde se percibe la aceptación con la posibilidad teórica de un tránsito directo de una economía más bien agrícola a

---

<sup>8</sup> Por ejemplo, William Easterly, Norman Loayza y Peter Montiel, 1997. "Has Latin America's post-reform growth been disappointing?," *Journal of International Economics*, vol. 43(3-4), pages 287-311, noviembre.

<sup>9</sup> José Antonio Ocampo "Latin America's Growth and Equity Frustrations during Structural Reforms!" *The Journal of Economic Perspectives* Vol. 18, No. 2 (Primavera, 2004), pp. 67-88

una de carácter socialista<sup>10</sup>; o el trabajo de Nicolai Mijailovski, que frente al estado de la Rusia zarista del siglo XIX, que también intenta estos objetivos.<sup>11</sup> En ese sentido, la vertiente boliviana ha postulado el “socialismo comunitario” como el destino del proceso refundacional o transformacional.<sup>12</sup>

¿Cómo se dio este acercamiento entre una economía de naturaleza casi primitiva en lo agrario y una de carácter industrial y con amplia desigualdad como la Inglaterra victoriana en la que Marx desarrolló sus trabajos? La respuesta provendría en lo económico de la formación de conglomerados paulatinos y sucesivos de propietarios extranjeros o nacionales (por ejemplo, los “barones del Estaño”) y la inquietud por la apropiación del excedente de los recursos naturales.

También destaca la coerción que se observó en los procesos de confiscación o “usurpación” de recursos naturales y en los procesos de esclavismo encubierto como el denominado “pongüeaje”.<sup>13</sup> A ello, también se añadió la introducción de visiones étnicas en la formación sindical de los obreros bolivianos.<sup>14</sup>

Aunque la Revolución Nacional a mediados de los años cincuenta se convirtió en una especie de “movimiento sísmico liberador de tensiones sociales subyacentes”, su efecto en las condiciones de vida de la población, en especial de aquella que fue la base de este movimiento, fue moderada, según se puede advertir al ver las estadísticas de crecimiento del ingreso por habitante, fuertemente influidas por resultados favorables en sectores clave como petróleo y gas. A ello se añadió el inicio de una serie de movimientos militares con orientación de derecha (con excepciones) pero con fuerte énfasis estatal.

Por tanto, varios de los actores e intelectuales del proceso del ‘52 vieron truncadas sus esperanzas en la orientación nacionalista, también adoptada por los gobiernos militares. Frente a ello, varios

---

<sup>10</sup> Aquí resuena con fuerza una frase de Enrique Dussel “¡Nacimos demasiado tarde para el capitalismo!” En *Praxis latinoamericana y Filosofía de la liberación*. Bogotá: Editorial Nueva América, 1983.

<sup>11</sup> En este sentido, el vicepresidente Álvaro García Linera señaló que “esta generación lucha por resolver es cómo nos convertimos en una sociedad moderna, cómo articulamos en la tradición comunitaria con la modernidad tecnológica e industrial”. “Del Estado neoliberal al Estado plurinacional autónomo y productivo” *Discursos y ponencias*, diciembre de 2008.

<sup>12</sup> Para mayores detalles sobre este tema véase Pablo Stefanoni “*Qué hacer con los indios...*” *Y otros traumas no resueltos de la colonialidad*. La Paz: Plural Editores, 2010. Véase en especial pp. 25, 165 y 168.

<sup>13</sup> Por ejemplo, un autor señala que “La segunda dimensión del contexto actual es que coexisten en el continente latinoamericano las dos formas de acumulación de capital que Marx imaginó como secuenciales ... la acumulación que resulta de la reproducción ampliada del capital y, que, sin demasiado rigor, podemos considerar que opera por mecanismo económicos; **por otro lado, la acumulación primitiva que...consiste en la apropiación, casi siempre ilegal y violenta...de la tierra, de los recursos naturales y de la fuerza de trabajo.**” Boaventura de Sousa Santos *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*. La Paz: Plural Editores, 2010. (El resaltado es mío).

<sup>14</sup> Stefanoni, *op. cit.*, p. 10

de ellos tornaron el enfoque nacionalista en uno de naturaleza más de izquierda, ya sea ortodoxa o heterodoxa.<sup>15</sup>

En el caso boliviano, uno de los principales exponentes es René Zavaleta Mercado, cuya influencia es vista en el actual Gobierno como la consumación de su hipótesis de lo “Nacional-Popular”. Este autor plasma de manera teórica y con una profundidad de análisis notable el estudio de determinados aspectos de la historia boliviana con el uso de instrumental marxista. Éste último es heterodoxo dentro de su línea de pensamiento, pues debe incorporar en el análisis las diversas nacionalidades, los grupos sociales diversos, la cuestión del excedente y el esquema político característico de Bolivia.<sup>16</sup>

A nivel continental y entre las décadas de los setenta y los ochenta, el ideario marxista (en sus diversas variantes) fue el estandarte de batalla de los principales movimientos anti-sistema y contra-reformas estructurales. En algunos casos, como el del Frente Patriótico Manuel Rodríguez de Chile, el Movimiento Zapatista de Liberación en México o algunos otros movimientos más pequeños en otros países, esta visión descansó en el rescate de la lucha armada.

Sin embargo, el retorno a la democracia y la temporal mejora de los estándares de vida (con algunas excepciones como el caso de Chile) derivaron en un estado de “hibernación” de los movimientos de izquierda.

El derrumbe del sistema conocido como el “socialismo real” también fue determinante para este resultado. Frente a esta caída, teóricos del marxismo cuestionaron la validez de los típicos y ortodoxos manuales de economía política de la ex-Unión Soviética.<sup>17</sup>

Para finalizar esta sección, es importante recordar que la visión marxista fue moderada por la correspondiente nacionalista, previamente aludida. Esta visión en el caso boliviano, compartió con el marxismo una visión fatalista y negativa del capitalismo. Uno de los principales exponentes de

---

<sup>15</sup> En el caso de la crítica marxista ortodoxa, es importante la aseveración “El intento de modernización capitalista emprendida por los regímenes nacionalistas salidos de la Revolución de 1952 concluyó frustrada por su propia incapacidad para trascender a esa ideología y, fundamentalmente, porque el escenario mundial no pertenecía ya al viejo capitalismo competitivo, sino al capitalismo monopolístico que, a diferencia de aquél, cimienta su acumulación no en el desarrollo de la producción sino, principalmente, en la exportación de capitales y la obtención de rentas.” Cita de Carlos Arze en “Los efectos perversos de la globalización neoliberal en Bolivia” en Crabtree, Gray-Molina y Whitehead (Eds.) *Tensiones irresueltas. Bolivia, pasado y presente*. La Paz: Plural Editores, 2009.

<sup>16</sup> Mayores detalles se encuentran en R. Zavaleta Mercado, *Lo Nacional-Popular en Bolivia*. La Paz: Plural Ediciones, 2008.

<sup>17</sup> Por ejemplo, véase la siguiente afirmación: <<Nuestro continente, por desgracia, no se salvó de tan inepto clasificacionismo (*sic*) oscurantista. A excepción de brillantes – y por ello rápidamente silenciados – pensadores, la vulgata marxista hizo estragos catastróficos con la historia, especialmente con la historia agraria. La riquísima realidad viva de nuestras sociedades agrarias fue salvajemente reducida a descabellados “feudos” y extraños “esclavismos” salpicados de forzados “comunismos estatalistas”...Y toda esta empresa no venía de nefastos oligarcas, sino de “extremistas marxistas” que querían ver de una buena vez la llamada “barbarie” agraria que tantas dificultades les causaba a la hora de la redacción de sus “radicales” programas capitalizantes.>> Cita textual de Álvaro García Linera en *Forma valor y valor comunidad*. La Paz: CLACSO, Muela del Diablo y COMUNA, 2009

esta línea señala que “El capitalismo internacional tenía clavado ya su harpón (*sic*) en nuestras montañas [] A causa de tal atadura con la economía imperialista, Bolivia no pudo administrar libremente la explotación de sus materias primas.”<sup>18</sup>

El enfoque nacionalista se basa en una reinterpretación de la historia republicana boliviana, donde la Asamblea que dio origen a Bolivia aparecía como culpable del “pecado original” de los males del país.<sup>19</sup>

### **¿Cómo Bolivia llegó aquí? (b) La influencia del capitalismo de mercado**

Antes que nada, ha existido un error conceptual en identificar el keynesianismo con mayor participación estatal en la economía. Un aspecto que se debe clarificar es que el propio delineador de esta visión, John Maynard Keynes, fue bastante despectivo no sólo con la obra teórica de Marx, sino con la aplicación de sus ideas en la Unión Soviética.<sup>20</sup>

Desafortunadamente, algunos de los autores heterodoxos y/o de izquierda caen en la concepción mencionada.<sup>21</sup> Inclusive, economistas ligados a la academia persiguen una síntesis keynesiana-marxista, impulsados por los efectos importantes de la crisis económica y financiera global de 2009.<sup>22</sup>

---

<sup>18</sup> Carlos Montenegro. *Nacionalismo y Coloniaje*. La Paz: Editorial GUM, 2008.

<sup>19</sup> “El escritor izquierdista. Alipio Valencia, escribe que las acciones de los representantes de la primera asamblea culminaron en la fundación de Bolivia, porque ellos querían perpetuar su propia clase reaccionaria y egoísta ... Carlos Montenegro, el intelectual padre del moderno nacionalismo radical boliviano creía que la asamblea produjo solamente “un fraude al espíritu republicano”... El sábado 6 de agosto de 1825, Bolivia comenzó su vida como nación independiente; estaba en el umbral de una terrible y espantosa historia.” Charles Arnade. *La dramática insurgencia de Bolivia*. La Paz: Editorial GUM, 2008.

El autor es aún más crítico no sólo con el proceso sino con el resultado (la declaración), pues afirma que “En realidad, era un singular documento esta Declaración de Independencia...La proclamación de independencia [citando a Luis Terán] “denota pobres conceptos y (tiene) una profusión de frases rimbombantes, que pueden ser atribuidas al nivel de cultura de aquellos que la escribieron”.

<sup>20</sup> Como diría uno de sus biógrafos <<Keynes fue siempre despectivo con la obra de Marx. “El socialismo marxista – escribía en 1925 –tendrá que constituir siempre un prodigio para los historiadores de la opinión, que no podrán explicarse cómo una doctrina tan ilógica y tan obtusa puede haber ejercido una influencia tan poderosa y duradera sobre la mente de los hombres y, a través de ellos, sobre los acontecimientos históricos? (*Laissez-faire and Communism*). Criticando a la Unión Soviética después de la visita que hizo a la misma en 1925, Keynes escribía: “¿Cómo puedo aceptar una doctrina que erige como biblia, por encima de toda crítica, un manual de economía anticuado, que yo sé que no sólo es científicamente erróneo, sino que además carece de interés y no tiene aplicación al mundo moderno?>> Dudley Dillard. *La teoría económica de John Maynard Keynes. Teoría de una economía monetaria*. Madrid: Aguilar ediciones, 1966.

<sup>21</sup> “Para los keynesianos, se trataba sobre todo de asegurar la posibilidad de eliminar el ciclo económico mediante políticas económicas anticíclicas. Se llegó a creer que la economía había alcanzado una fase postcíclica, debido al alto grado de planificación practicado por las grandes empresas y por el Estado moderno.” En Theotonio dos Santos. *Del terror a la esperanza. Auge y decadencia del neoliberalismo*. Caracas: Banco Central de Venezuela, 2006.

<sup>22</sup> Jonathan Goldstein y Michael Hillard (Eds.) *Heterodox Macroeconomics. Keynes, Marx and Globalization*. Londres: Routledge / Taylor & Francis Group, 2009.

Según esta síntesis heterodoxa, existirían ocho elementos que distinguirían el enfoque de las alternativas conceptuales y teóricas:<sup>23</sup>

- La importancia del nivel de la demanda agregada en la determinación del producto, no sólo en el corto plazo, sino también en el largo plazo.
- El rol de la inversión en el progreso tecnológico y en el crecimiento potencial.
- El papel de la distribución del ingreso en la determinación del ahorro total, según las pensiones diferenciadas por estrato.
- La dependencia de la senda de crecimiento de largo plazo de la interacción entre la oferta y demanda agregadas, por ejemplo, por medio de la inversión (tanto en capital físico como humano).
- La endogeneidad en la determinación del dinero y del crédito, este último con imperfecciones; además que la política monetaria no sólo es caracterizada por la determinación de la tasa de interés.
- La determinación de precios y salarios y la oferta agregada en el corto plazo, con énfasis en imperfecciones en el mercado laboral.
- La naturaleza no necesariamente monetaria de la inflación, incluyendo aspectos distributivos.
- Finalmente, las dificultades inherentes a la administración macroeconómica en un entorno de una economía globalizada.

Las anteriores tendrían un encuentro con la teoría marxista en los siguientes puntos: la aceptación de que la competencia en los mercados distaría de ser perfecta y que en el caso del enfoque marxista estaría ligado a conflictos de clase y de competencia destructiva entre capitalistas; la irreversibilidad de la inversión y la incertidumbre implícita en esta decisión<sup>24</sup>; la fragilidad financiera y sus efectos perversos en la economía<sup>25</sup>, que para tener coherencia con el análisis marxista no sólo debe incluir la parte financiera, sino también la real<sup>26</sup>; la naturaleza cíclica de la economía y la posible ausencia de un “estado estacionario”; y un enfoque institucional de la acumulación de capital.<sup>27</sup>

---

<sup>23</sup> Malcom Sawyer “The central core of heterodox macroeconomics” En Goldstein y Hillard *op. cit.*

<sup>24</sup> A pesar de que la síntesis neoclásica ya incluye en su análisis esta particularidad. Al respecto, véase Dixit y Pindyck. *Investment under uncertainty*. Princeton: Princeton University Press, 1994.

<sup>25</sup> Un referente heterodoxo es Hyman Minsky. *Stabilizing an unstable economy*. New York: McGraw Hill, 2008 [1986], el cual revisa tanto los aspectos teóricos como los empíricos de las crisis financieras. Curiosamente, el autor afirma que “Capitalism may very well work best when capital assets are cheap **and simple**” (p.222), y “A sophisticated, complex, and dynamic financial system such as ours endogenously generates serious destabilizing forces” (324) que serían como el preludio o anticipo a crisis financieras que actualmente son analizadas con mucho mayor detalle por la academia ortodoxa.

<sup>26</sup> Éste es uno de los principales aportes del economista James Crotty, según lo detalla Fred Moseley en “Marx, Minsky and Crotty on crises in capitalism”. En Goldstein y Hillard *op. cit.*

<sup>27</sup> Jonathan Goldstein “An introduction to a unified heterodox macroeconomic theory” En Goldstein y Hillard *op. cit.*



La descripción somera sobre el Nuevo Modelo Productivo, citada en la introducción de este documento, señala que uno de los fundamentos es el énfasis en el abastecimiento interno para luego destinar los excedentes (en este caso productivos) a la exportación. En otras palabras, el enfoque implícito detrás de este pilar es constituido por lo que los teóricos keynesianos de esta época denominan “crecimiento dirigido por la demanda.”

Como se anticipó, esta particular visión difiere de la convencional o neoclásica en el entendido de que los determinantes del crecimiento potencial no sólo radica en los factores de oferta (cantidad y calidad de factores, así como productividad y eficiencia), sino también en la demanda agregada, cuyo rol se extendería más allá de la simple determinación del corto plazo. Pese a que es poco resaltado, la visión de determinación de la demanda en el largo plazo se relacionaría con algunas vertientes en los últimos años sobre la relación entre los ciclos económicos y el crecimiento.<sup>28</sup>

La visión keynesiana de reivindicación del rol de la demanda agregada también puede considerarse en una respuesta a la crítica a la visión neoclásica de exogeneidad de la tasa de crecimiento en el largo plazo. Es más, las coincidencias entre las teorías de crecimiento endógeno y las keynesianas ortodoxas son importantes.<sup>29</sup>

Otro enfoque posible es el de cambio en la composición del producto en el largo plazo, desde un sector agrícola hasta uno de carácter industrial, con parecido a la línea marxista esbozada anteriormente.<sup>30</sup> Pese a ello, el modelo señalado sigue con un énfasis neoclásico en el entendido que las tasas de estado estacionario son exógenas.

Una visión que puede resultar más útil para explicar y/o analizar el modelo boliviano es aquel que destaca el rol de las cuentas externas en el crecimiento, línea iniciada y desarrollada por Thirwall (1979), aunque preconizada por el Nobel Douglas North (1955). En este caso, se supone que el crecimiento está restringido por el desempeño de la balanza de pagos. Resolviendo algunas inconsistencias y con el uso de supuestos (en particular que se trata de una economía pequeña y abierta), se puede señalar que el crecimiento del producto responde al desempeño externo.<sup>31</sup> Conviene señalar que estas visiones teóricas bien pueden modelarse (si es que no han sido efectuadas hasta el presente) con el uso de modelos de optimización intertemporal usuales en las modernas teorías del crecimiento.

En este punto, dejo de lado las consideraciones teóricas y destaco que implícitamente esta visión se ha utilizado en el análisis de coyuntura no sólo de los resultados bolivianos, sino de otras

---

<sup>28</sup> Es decir entre la media de una variable (el crecimiento) y su volatilidad (varianza), que usualmente es descuidado en el análisis de los ciclos, pese a que el análisis de algunas variables como el consumo ya la incorporan (ej. el ahorro precautorio).

<sup>29</sup> Una discusión amplia al respecto se encuentra en Thomas Palley “Macroeconomía keynesiana y teoría del crecimiento económico: Volviendo a poner a la demanda agregada en su sitio” En Mark Setterfield (ed.) *La economía del crecimiento dirigido por la demanda*. Madrid: Ediciones AKAL, 2005 [2002].

<sup>30</sup> Se trata del modelo de Cornwall y Cornwall (1994) citado en Palley *op. cit.*

<sup>31</sup> Las referencias y detalles se pueden encontrar en J. McCombie y M. Roberts “El papel de la balanza de pagos en el crecimiento económico” y T. Palley “Trampas en la teoría del crecimiento económico: Una aplicación del modelo de crecimiento restringido por la balanza de pagos”, ambos en Setterfield (ed.) *op. cit.*

economías latinoamericanas, las cuales habrían sido favorecidas por altos precios de materias primas y por el dinamismo de economías emergentes como China e India.<sup>32</sup>

Para concluir esta sección, es conveniente notar que el énfasis de demanda en el crecimiento no es necesariamente nuevo, pues tiene sus raíces en los trabajos de Robinson (1953 y subsecuentes), Kaldor (1955), Kaldor y Mirrles (1962) y Pasinetti (1962), que inició una serie de debate entre esta escuela (la de “Cambridge” en Inglaterra) con la tradición neoclásica representada principalmente por Solow y Samuelson (de Cambridge, MA, EE.UU.).<sup>33</sup>

También es necesario señalar que este ensayo deja de lado otra vertiente influyente, aunque menos pertinente para el caso boliviano desde la óptica del autor como es el de Michael Kalecki, desde sus trabajos iniciales en 1937, la cual también tiene varios adeptos y analistas. Este marco básico, aunque desde la perspectiva convencional de la economía con visos de anticuado, puede servir para el análisis de políticas públicas, incluyendo las de carácter monetario e implicaciones en las negociaciones de carácter salarial.<sup>34</sup>

### **¿Un nuevo modelo o paradigma posible?**

Como se mencionó anteriormente, frente a los diversos desarrollos recientes surgió el interés (¿necesidad?) de tener un nuevo enfoque de naturaleza latinoamericana. Algunos exponentes de este nuevo movimiento reconocen que es “tan difícil imaginar el fin del capitalismo cuanto es difícil imaginar que el capitalismo no tenga fin.[] La socialdemocracia, el keynesianismo, el Estado de Bienestar y el Estado Desarrollista de los años sesenta del siglo pasado son las principales formas políticas de este *modus vivendi*. [] Los procesos políticos en curso hoy en día en Bolivia, Venezuela y Ecuador representan bien esta vertiente (tradición crítica que no se deja bloquear por la primera dificultad y, en consecuencia, vive intensamente la segunda dificultad (la de imaginar cómo será el fin del capitalismo).”<sup>35</sup> Inclusive algunos exponentes de la sociología económica han encontrado otras vías para reconciliar las visiones de una competencia en el mercado y una economía de cooperación.<sup>36</sup>

---

<sup>32</sup> Véanse los sucesivos números hasta 2011 de *Perspectivas Económicas Mundiales y Perspectivas Económicas Regionales de América Latina* del Fondo Monetario Internacional.

<sup>33</sup> Una descripción inicial de esta discusión se encuentra en Hywel Jones *Introducción a las teorías modernas el crecimiento económico*. Madrid: Antoni Bosch, 1983. Más detalles se encuentran en la colección de Sitiglitz y Uzawa (Eds.) *Readings in the Modern Theory of Economic Growth*. Cambridge: The MIT Press, 1969.

<sup>34</sup> Un ejemplo al respecto es el conjunto de documentos editados por Gnos y Rochon, *Monetary policy and financial stability. A Post-Keynesian Agenda*. Northampton: Edwar Elgar, 2009.

<sup>35</sup> Boaventura de Sousa Santos, *op. cit.* 2010.

<sup>36</sup> “Uno de los principales exponentes con gran influencia hasta la actualidad, es Dominique Temple (2003) que proponía la existencia de dos tipos de economía en contraposición: la economía de la reciprocidad y la economía de mercado. La economía de la reciprocidad se basaría en un sistema de normas y valores étnico-culturales alternativo a la racionalidad moderna, de acumulación de capital y organización eficiente y competitiva.” Citado en Fernanda Wanderley *Crecimiento, Empleo y Bienestar Social ¿Por qué Bolivia es tan desigual?* La Paz: CIDES- UMSA, 2009

Por tanto, propugnan que en este nuevo entorno deben surgir ideas creativas que representen una alternativa a la izquierda tradicional, sin caer en las tentaciones del populismo, pero a la vez, con fuertes cambios en la estructura social, con una visión más global u holística y claramente centrada en Latinoamérica e inclusive en el Sur.<sup>37</sup>

El enfoque marxista tiene nuevos bríos en estas épocas, especialmente por la aparición de desequilibrios globales y tensiones sociales no resueltas. Por esta razón, se podría afirmar que existen aspectos que permanecen vivos y otros que se extinguieron del marxismo tradicional, aunque estos han variado en el tiempo.<sup>38</sup> Así como es utilizado por la escuela más ortodoxa de esta visión, su relevancia es muy baja porque criticó otra era y sus predicciones no se cumplieron.<sup>39</sup> Pero, como un connotado premio Nobel señaló, pensar en las cuestiones sociales no implica dejar de lado el reconocimiento de experiencias socialistas fallidas, sino resaltar las inquietudes que hicieron nacer al socialismo.<sup>40</sup> Además, que esta visión habría fallado, en términos metafóricos, por problemas en el caballo (el sistema económico) y no por los jinetes (Stalin y los líderes siguientes).<sup>41</sup>

La idea de un saber propio del Sur no es nueva. El pensador Simón Rodríguez señaló en 1828 en su escrito *Sociedades Americanas* que “La sabiduría de la Europa y la prosperidad de Estados Unidos son los dos enemigos de la libertad de pensar en...América”.<sup>42</sup>

Desde la propia medición de lo que significa bienestar, o su equivalente en esta época “Vivir Bien”, puede ser cuestionada. Los indígenas originarios recién conquistados o invadidos por fuerzas europeas tenían otra visión sobre las posesiones materiales, lo cual (paradójicamente) fue el

---

<sup>37</sup> “Entiendo por epistemología del Sur el reclamo de nuevos procesos de producción y de valoración de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido de manera sistemática las injustas desigualdades y las discriminaciones causadas por el capitalismo y por el colonialismo.” *Ibidem*

<sup>38</sup> Una referencia interesante es el capítulo “What is living and what is dead in the philosophy of Marx?” en Jon Elster. *An introduction to Karl Marx*. Cambridge: Cambridge University Press, 1986.

<sup>39</sup> “En 1998 el Manifiesto Comunista cumplió 150 años de existencia. ... En pocas palabras y con una claridad insuperable, Marx y Engels suministraron con ese documento una mirada global de la sociedad de su propio tiempo, una teoría general del desarrollo histórico y un programa político de corto y largo plazo. El Manifiesto es un documento eurocéntrico que irradia una fe inevitable en el progreso [] Algunos de los temas, análisis y llamados que forman parte del Manifiesto aún guardan vigencia para el mundo de hoy. No obstante, las profecías de Marx jamás llegaron a hacerse realidad.” Boaventura de Sousa Santos. *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. La Paz: CLACSO, Plural Editores y CIDES-UMSA, 2008

<sup>40</sup> “Aunque muchos de los instrumentos propugnados por los movimientos socialistas (entre ellos, la propiedad estatal de los medios de producción), demostraron ser menos eficaces y funcionales de lo que se esperaba, no desapareció la necesidad de prestar atención a las desigualdades e injusticias sufridas por los menos afortunados. **Las soluciones propuestas por el socialismo pueden ser hoy muy discutibles, pero las cuestiones socialistas, basadas en el descontento frente a los defectos del capitalismo, sigue proponiéndose con fuerza**” Amartya Sen. *La libertad individual como compromiso social*. La Paz: ILDIS Plural editores, 2003. (El resaltado es mío).

<sup>41</sup> Esta frase proviene de Paul Gregory. *The Political Economy of Stalinism. Evidence from the Soviet Secret Archives*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.

<sup>42</sup> Citado en Montenegro, *op. cit.*

pretexto para emplear medios coercitivos para la explotación forzosa en las minas.<sup>43</sup> Sin embargo, esta afirmación también debe ser tomada en el contexto en el cual se desarrolla la economía actualmente.

En ese sentido, la discusión epistemológica entra nuevamente a escena, puesto que, parafraseando, “si pensar es difícil, pensar en el proceso de pensar (epistemología) es aún más difícil.”<sup>44</sup>

En esa línea el razonamiento más básico del conocimiento reconoce por lo menos dos vertientes: la de la “pizarra en blanco” o empirismo, que afirma que existe una percepción directa sobre los diversos hechos; y la “paradigmática” o aquella que señala que el conocimiento proviene de fuentes indirectas, además que es organizada por “un marco conceptual, un contexto de organización de los pensamientos”.<sup>45</sup> En esa línea, el nuevo modelo desafía al intelecto tanto porque plantea nuevos retos en la modelación ortodoxa como heterodoxa. No tengo, ni pretendo dar una respuesta sobre este tema. Sin embargo, ambos deben aunar esfuerzos para extraer un consenso mínimo frente a las urgencias, cediendo y aceptando cesiones, para plasmar este nuevo modelo. Considero que tanto el enfoque individualista como el holista deben unir sus esfuerzos para proponer e incluso sólo discutir sobre los disensos y consensos mínimos. Algunas reflexiones sobre la relación entre la ciencia económica y algunas adaptaciones para conciliar con la nueva economía plural son esbozadas en el anexo del presente documento.

Un detalle final pero no menos importante es que no se debe olvidar el proceso político subyacente a la toma de decisiones en la actual coyuntura. Aunque existe un sinfín de detalles sobre la economía política del Cambio, la parte política es crucial para entender cómo se llegó a cada decisión en los últimos seis años. Justamente es donde la emoción se transforma en razón; y ésta en decisiones de política.<sup>46</sup> Además que el proceso de transformación socialista requeriría de

---

<sup>43</sup> “The other great industry that required native labour – whatever voluntary or forced – was mining...Potosi did not keep its attractive reputation for long. Persuasion soon gave way to coercion.. .The Crown piously decreed on 25 December 1551 that Indians could be assigned to mines provided they went voluntary, attracted by good pay. But the natives hated to work, and they particularly came to hate the hard work underground in the mines. They wanted to live a simple life, asking only for enough food to eat and some home-made alcohol to drink. **They were unambitious and indifferent to money.**” John Hemming. *The conquest of the Incas*. Orlando: Harvest/HBJ book, 1973. (El resaltado es mío).

<sup>44</sup> Extractado de Steven Mark Cohn, *Reintroducing Macroeconomics. A critical approach*. Londres: M.E. Sharpe, 2007.

<sup>45</sup> *Ibidem*

<sup>46</sup> Al respecto, destaca la cita siguiente que intenta describir este proceso político: “En todo caso, no hay que olvidar que, a diferencia de la izquierda marxista o tradicional, y de los movimientos nacionalistas, social-cristianos y kataristas que se organizaban con arreglo a los paradigmas bolchevique o socialdemócrata, los vínculos que mantienen cohesionado al MAS no son de índole racional-ideológica (con un trasfondo emotivo) sino en primer lugar emocionales, y se ordenan en torno a la identificación entre la militancia y el líder carismático y al sentimiento de pertenencia a un grupo marginado (que halla una posibilidad de resarcimiento en la política).” Fernando Molina “El modelo de resolución política del MAS” En Roger Cortez (Coord.) *Claves de la transición del poder*. La Paz: IDH-PNUD, 2011.

un cambio en la actitud de los productores<sup>47</sup>, que en un entorno distinto reaccionaron con prácticas especulativas y de expectativas hacia el alza.

En este tema de crucial importancia, la labor de los intelectuales (sin importar las visiones a las que pertenezcan) es crucial. Por una parte, la discusión debería centrarse en temas nacionales con un énfasis menor en las diferencias ideológicas. Las urgencias sociales son mayores que la necesidad de resolver teóricamente o conceptualmente la discusión sobre el nuevo modelo.<sup>48</sup>

En este sentido, será importante que la visión hacia delante de la Bolivia moderna y desarrollada no caiga en la utopía, en el estricto sentido que Moro le dio. Según un traductor y comentarista suyo, “el Estado perfecto sólo puede existir en “Ninguna parte” – que esto significa en griego *Ουτοπια*- [utopía], en aquella isla donde los ríos son Anhidros (sin agua) y los príncipes Ademos (sin pueblo)”.<sup>49</sup>

En esta circunstancia, la maldición citada por Almaraz que dijo “Qué nos ha pasado...Por qué somos una nación vencida... Por qué hemos fracasado siempre... Somos una raza perdida de Dios.”, será cabalmente contestada por Zavaleta Mercado señalando que esta patria existe “Bolivia y América Latina, precisamente porque la aman los hombre como él [Almaraz]. La propia desesperación del revolucionario es el signo de que la revolución existirá porque, como Kierkegaard “en la desesperación, el morir transfórmase continuamente en vivir”.<sup>50</sup>

---

<sup>47</sup> Véase sobre el tema Duncan Foley. *Understanding Capital Mar’x Economic Theory*. Cambridge: Harvard University Press, 1986. P.170

<sup>48</sup> Una cita que me llama la atención es la de Sergio Almaraz Paz en su artículo “Dialogo entre marxistas y cristianos” (1968), donde señala “Un debate centrado sobre los problemas nacionales, enmarcado en la realidad histórica de nuestro tiempo, será desde todo punto de vista mucho más provechoso que un coloquio de intelectuales de diversas tendencias. El país necesita soluciones a través de las cuales redescubrirá su ser nacional y afirmará su resolución de ser.” Reimpreso en Sergio Almaraz *Obra Completa*. La Paz: Plural editores, 2009

<sup>49</sup> Citado en el Prólogo de Ramón Esquerria a *Utopía (El Estado Perfecto)* de Thomas More. Barcelona: Editorial Apolo, 1948.

<sup>50</sup> Ambas citas provienen de Rene Zavaleta Mercado (1970) “Recordación y apología de Sergio Almaraz Paz”. Reimpreso en Sergio Almaraz *op. cit.*

## **Anexo 1: “Reconciliando la Economía con la Pluriculturalidad”<sup>1</sup>**

Desde 1776, cuando la economía comenzó a considerarse como una ciencia social en virtud al texto *La riqueza de las naciones* de Adam Smith; y, especialmente desde 1890 con los *Principios de economía* de Alfred Marshall, la joven ciencia económica comenzó a desarrollarse a una velocidad creciente.

En efecto, una profusión de modelos teóricos y abstractos así como empíricos y aplicados que analizan el comportamiento humano frente a la escasez ha abarrotado el estudio de estos problemas. A ello han contribuido el desarrollo de las técnicas matemáticas y estadísticas, las nuevas tecnologías de cómputo, la multiplicación de eventos y revistas de difusión de artículos académicos y la “revolución universitaria”, representada en un creciente número de profesionales dedicados al estudio a nivel de postgrado de la economía.

Mientras “la profesión” (la de economista) se desarrollaba, múltiples acontecimientos históricos ocurrían, tanto de carácter político, social y, obviamente, económico. Estos difirieron según la región o país de que se trate, pues mientras en algunos se discutían temas sobre la frontera de la ciencia de la escasez, en otros las cuestiones seguían concentradas en cómo solucionar los problemas más apremiantes de sus sociedades, como la pobreza, la desigualdad y especialmente el desarrollo.

En el plano social también se hicieron varios “descubrimientos”, entre los que destacan: i) pese al avance tecnológico, la pobreza y marginación aún continúan en varios países; ii) culturas que habían sido subyugadas por la corriente “civilizatoria” ahora demandan sus derechos legítimos; iii) el esquema de producción y consumo no es inofensivo para el planeta, sino que degrada el medio ambiente; y, iv) la democracia convencional no implica la efectiva inclusión ciudadana.

Un aspecto de los anteriores que cambió la forma de ver las sociedades ha sido el descubrimiento y desvanecimiento de nacionalidades, por medio de su alienación por parte de la civilización occidental. En efecto, dentro de varios países se redescubrieron las culturas indígenas y sus valores, mientras que en otros países caracterizados por inmigración, las naciones se han disipado gradualmente.

En este contexto, este breve ensayo pretende analizar la congruencia entre el avance de la ciencia económica con la visión plural que ha adoptado explícitamente el Estado boliviano, con fuerte énfasis en el reconocimiento de diversas naciones y visiones al interior del mismo. Para ello, se analizarán de manera general dos vertientes: la primera, de naturaleza convencional, que se centra en el análisis económico sin historia ni cultura; y una segunda, en la cual se recapitularán algunos aspectos que podrían conciliar esta visión plural con las ciencias económicas, así como se esbozarán directrices en ese sentido. Una sección final hará un balance sobre estos aspectos y reflexionará sobre la falta que hace un avance en el estudio económico en Bolivia.

---

<sup>1</sup> Ensayo preparado para el Curso de Gestión Pública del Estado Plurinacional de Bolivia en el segundo semestre de 2010. No compromete a las instituciones a las que pertenece el autor.

### Modelando a un androide

La economía convencional en general ha centrado su análisis en las decisiones individuales de los agentes económicos, principalmente la maximización del bienestar de un consumidor y la posibilidad de obtener las ganancias más altas en el caso de una empresa.<sup>1</sup>

Si bien este enfoque dio importantes explicaciones de fenómenos económicos determinados, con aplicaciones evidentes en las políticas públicas, se caracterizan porque modelan al ser humano como un ente, más que un ser humano, que persigue intereses limitados, sin sentimientos y sin historia.<sup>2</sup>

Este agente económico se caracteriza porque: i) por lo general, sólo le interesa el bienestar individual; ii) no incluye emociones o la parte afectiva; iii) las decisiones que toma no incluyen consideraciones de carácter histórico (hábitos, costumbres, etc); y especialmente iv) todos los agentes son similares, pues no existe ningún atisbo de diversidad. Es decir, un agente económico de esta naturaleza es simplemente un robot programado para optimizar los procesos en los cuales está involucrado.<sup>2</sup>

Claramente, este enfoque es incompleto, pero se debe reconocer que guarda consistencia con la definición de modelo económico: *una representación simplificada (y en términos matemáticos) de la realidad*. Sus implicaciones y corolarios han servido para entender varios fenómenos económicos y analizar de forma más rigurosa los problemas que se derivan de la escasez de recursos (dinero, tiempo, entre otros).

De igual forma, es evidente que nadie puede decir de forma tangible y/o mensurable el grado de satisfacción subjetiva que posee y compararlo con el de otras personas. Sin embargo, los supuestos de optimización siguen siendo adecuados, puesto que reconocen que las personas no optimizan su nivel de utilidad o bienestar, pero que *actúan como si lo hicieran*.

Otro supuesto importante es que la mayoría de los mercados se encuentra en una situación denominada como “competencia perfecta”: una infinidad de compradores y vendedores, transando un bien homogéneo y con toda la información suficiente para realizar estas transacciones. Otro aspecto que se aleja de la realidad, con determinadas excepciones.

En síntesis, este enfoque no se debe rechazar por completo, pero si se lo puede mejorar, incluyendo en estas representaciones simplificadas aspectos que generen mayores luces sobre los procesos de decisión colectiva, pluriculturalidad (heterogeneidad) de los agentes económicos y aspectos que derivan de la historia.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Por ejemplo, en la teoría del consumo convencional, se asume que las personas son más felices (tienen más utilidad) cuando consumen más ( $c$ ) y trabajan ( $N$ ) menos, sujeto a ciertas restricciones impuestas por sus ingresos y activos ( $A$ ):

$$\max_{x_t} \sum_{t=0}^T [\beta^t U(c_t, 1 - N_t)] \text{ sujeto a } A_{t+1} = A_t + g N_t - c_t$$

### *Los intentos económicos para modelar a un ser “más humano”*

Pese a que los modelos convencionales utilizan la metodología descrita en la sección anterior, se mostrarán a continuación los avances en la modelación del comportamiento de seres humanos diversos, que interactúan entre sí, que ponderan su historia y que tienen preocupación por el medio ambiente.

Por ejemplo, en lugar de modelar un agente sin historia, ahora los modelos reconocen que las personas toman en cuenta su historia y sus hábitos.<sup>3</sup> Curiosamente, esta particularidad fue incorporada para captar el hecho de que la evidencia empírica muestra los cambios en el consumo son graduales. Aunque todavía es una forma imperfecta de modelar las costumbres, es un avance al respecto.<sup>4</sup>

El otro aspecto se refiere a la heterogeneidad.<sup>5</sup> Usualmente, la macroeconomía (el estudio de la economía como un todo) ha utilizado los modelos de *agente representativo*, uno en el que la economía está representada por un solo humano que representa al total de las personas que habitan en la economía. Esta visión fue iniciada por el famoso liberal y Premio Nobel Milton Friedman, pero ha sido adoptada por aquellos que están más ligados a modelos de capitalismo de Estado, en una línea moderna de la comenzada por John Maynard Keynes (neokeynesiano).<sup>6</sup> No obstante, este enfoque es limitado porque en una economía existen personas diversas y la elección social (que se verá más adelante) es un problema esencial.<sup>7</sup>

En el campo microeconómico (que estudia el comportamiento individual de los agentes o entes económicos), se han postulado ciertas condiciones para agregar el comportamiento de los individuos.<sup>4</sup> Pero estas son muy restrictivas y no captan totalmente las características que se requerirían para una adecuada modelación.<sup>8</sup> Algunas de ellas se han aplicado a la macroeconomía, pero con avances todavía modestos.<sup>9</sup>

El principal problema que tiene como tarea resolver la profesión es el de la agregación de agentes distintos. Sumar el bienestar de las personas es una tarea no consensuada en economía. Por ejemplo, existe el criterio de Rawls, que señala que se debe velar por el bienestar del menos favorecido en el diseño de las políticas públicas. Por otra parte, existe otro enfoque que implica simplemente sumar las apreciaciones subjetivas de los agentes, denominado enfoque utilitarista.

Además, las teorías de la justicia y de la elección social han estado ligadas. Existen dos perspectivas: la mencionada utilitarista seguida por David Hume, Adam Smith y Stuart Mill y la del Contrato social que proviene de John Locke, Jean-Jacques Rousseau y Emmanuel Kant, quienes señalan que cada uno debe recibir de acuerdo con su trabajo y su dotación inicial. Ambas fueron

---

<sup>3</sup> En el caso del consumidor, se asume que su función de utilidad tiene la siguiente forma  $u(c_t, z_t)$ , donde  $z$  representa el stock de preferencias, que sigue la ley de movimiento:  $z_t = z_{t-1} + \lambda(c_{t-1} - z_{t-1})$ , que señala que el consumo varía gradualmente debido a la existencia de hábitos o costumbres.

<sup>4</sup> Específicamente se asume que la función observable (indirecta) de utilidad tiene la forma  $a + b \mathbf{p} \times y$ , donde  $\mathbf{p}$  son los precios de los distintos bienes e  $y$  es el ingreso del consumidor.



articuladas reciente por John Harsanyi y John Rawls, quienes parten del criterio de bienestar debe estar guiado por una persona racional de “mente justa”, que debe estar detrás de un “velo de ignorancia” (es decir, sin conocer la distribución del ingreso). La diferencia entre ambos economistas es que el primero parte por ponderar a todos por igual, mientras que el segundo escoge el menor de todos ellos.<sup>10</sup>

También se debe tomar en cuenta que las personas no sólo obtienen bienestar de sus propias acciones, sino de las acciones de otros. El Premio Nobel Gary Becker comenzó con esta línea de análisis, donde se puede modelar el altruismo, el egoísmo, la envidia y, obviamente la indiferencia.<sup>11</sup> En este caso, la modelación no es simplemente agregar las preferencias individuales, sino entender que éstas dependen unas de otras.<sup>5</sup>

Pese a estas complicaciones, la vertiente nekeynesiana ha podido incluir heterogeneidad en los productores, consumidores, productos, insumos, entre otros por medio de la contribución del Premio Nobel Joseph Stiglitz y del académico Avinash Dixit.<sup>6</sup> En estos modelos, que son la base de estudio de la macroeconomía moderna, esta heterogeneidad da lugar a modelos que pueden replicar de mejor manera ciertas regularidades empíricas del ciclo económico.<sup>12</sup> Por tanto y aunque limitado, existe un avance para incluir la diversidad en los modelos económicos, los cuales además han resultado beneficiosos en términos empíricos.

Finalmente, resta añadir el tema de la conservación del medio ambiente. Curiosamente, éste es uno de los campos en los cuales la economía ha desarrollado más modelos, destacando el de Harold Hotelling, que ya en la década de los años treinta del siglo XX desarrolló una teoría para la extracción y uso de los recursos naturales no renovables.<sup>7</sup> Pese al desarrollo mencionado, el principal problema que ocasiona el abuso del medio ambiente se sitúa en que productores y consumidores no asumen como propios los costos de la conservación del medio ambiente, sino que dejan esto para las futuras generaciones.

---

<sup>5</sup> En términos formales, la función de utilidad de un individuo depende de su propio bienestar y del bienestar de los otros agentes. En términos formales, la utilidad del individuo  $i$  depende de su propio consumo, así como de las utilidades de los otros agentes:  $U_i = U(c_i, U_j \forall j \neq i)$

<sup>6</sup> Por ejemplo, se puede postular que un individuo  $i$  disfrute del consumo ( $C$ ), pero no de un solo bien, sino de varios bienes con una variedad  $j$ . En términos formales:  $U_i = U(C_i) = U\left(\int_0^1 c_j^\theta dj\right)$  Posteriormente, se

pueden agregar estos consumos individuales en uno agregado, pero que incluye esta heterogeneidad. Es decir:  $C \equiv \int_0^1 C_i^\omega di$

<sup>7</sup> Un ejemplo sencillo de este tipo de modelos es el de “a qué velocidad debo comer la torta”, que se refiere a cuál debería ser la estrategia de consumo óptima cuando los recursos no son renovables. En términos

formales el problema es:  $Max \sum_0^T \beta^t U(C_t)$  sujeto a  $C_t = R_t - R_{t-1}$

### *Economía e interculturalidad: ¿Reconciliación o antagonismo?*

La primera sección mostró que el enfoque convencional no tomaba en cuenta distintos aspectos que son más coincidentes con la realidad, en especial la que experimenta Bolivia: pluriculturalidad, costumbres y conservación del hábitat. En la segunda parte se mostró que la ciencia económica no ha estado inerte frente a estos desafíos: aunque no ha resuelto de forma conclusiva la agregación de agentes heterogéneos, si ha incorporado gradualmente o por lo menos ha reconocido esta limitación; por razones de otro orden, las costumbres y hábitos son ahora una característica de los modelos macroeconómicos; la interacción social como solidaridad y antagonismo fueron incluidos desde hace cuatro décadas; y el tema ambiental, que es donde más se ha avanzado en la parte académica, está dentro de la esfera de estudio de la economía.

Es evidente que un economista actualmente tiene la formación de un físico o un astrónomo en el área social. Pese a la percepción de que el economista contemporáneo considera a las personas como números o abstracciones, en realidad es el economista quien ha quedado preso de sus abstracciones. Obviamente existen excepciones (esto es profesionales y científicos que han puesto sus descubrimientos al servicio de la sociedad) y que la concepción clásica ha generado una mayor comprensión de los fenómenos económicos. Además, se debe reconocer que las ciencias se han creado (¿o descubierto?) para el servicio del hombre y su entorno.

Al igual que muchas otras ciencias sociales, la economía necesita seguir planteándose y renovándose para que los avances descritos en la sección previa sean una característica ineludible en la modelación económica. La profesión no podrá comprender totalmente “lo latinoamericano” o “la pluriculturalidad boliviana” si no toma en cuenta su historia, sus costumbres, sus diferencias y similitudes.

La mera tecnocracia no sirve para un completo análisis económico de una realidad diversa, al igual que un conjunto de disquisiciones sin fundamento lógico y riguroso para el planteamiento de problemas sería inútil. Así como la humanidad debe replantearse su relación entre sí y con su entorno, la ciencia económica debe plantear el balance entre sofisticación y beneficio efectivo a la sociedad, en especial a los sectores de menores ingresos.

Quisiera añadir por qué profeso que nuestro país requiere urgentemente de un Cambio, tal vez más profundo que el que hemos visto, especialmente en el área social y en la que está dirigida a los actores que fueron verdaderos protagonistas. Me disgusta que en nuestros centros académicos y en las instituciones públicas y privadas no exista un análisis serio y riguroso de cómo mejorar las condiciones de vida de los que más lo necesitan. Soy crítico con las universidades (especialmente públicas) porque temas sobre las maneras efectivas de vencer la pobreza, mejorar la cantidad y calidad de la educación y salud y de proteger efectivamente los derechos fundamentalísimos y fundamentales de la CPE se plasmen en algo más que un sueño.

Para finalizar, deseo relatar un caso de la historia real que refleja una realidad distinta a la que vivimos en los centros académicos o en nuestras islas burocráticas:

*Sofía es una empleada doméstica de procedencia rural que trabaja en nuestra ciudad, actividad que en el caso de Bolivia implica casi el 3% de la fuerza laboral.<sup>13</sup> Esta ocupación la avergüenza y genera humillación “con múltiples efectos en su bienestar psicológico”<sup>14</sup>, porque proviene de una familia aimara respetada en su comunidad del Altiplano paceño. Ella recurrió a este trabajo porque en promedio cuatro de cada cinco son pobres en el área rural, como una muestra más de que este estigma se concentra en pueblos indígenas.<sup>15</sup> De sus tres hermanos, dos viven en Brasil y son parte de los aproximadamente 2½ millones de bolivianos que abandonaron el país en estos años<sup>16</sup>; y su hermano menor, Jonás, desea seguir el mismo camino. Por lo menos, eso les dijo a sus padres.*

*Su pequeña comunidad tiene una escuela en la que todos, excepto Jonás por su edad, salieron bachilleres. Sin embargo, el grado de comprensión y alfabetismo funcional de ella es tan escaso, que una pequeña de seis años del decil más alto de la ciudad puede resolver un rompecabezas más rápidamente. Pese a que terminó el bachillerato (y cumplió el parágrafo 6 del artículo 109 de la Constitución), el grado de comprensión es tan pobre que pareciera que sólo terminó la primaria.<sup>17</sup> No obstante esta deficiencia, puede considerarse afortunada porque pertenece al grupo de 3 de cada 10 que terminó este ciclo.<sup>18</sup> Eso sí, no pudo (ni le interesó) entrar a la universidad pública, pues ésta se compone entre 54% y 71% de los dos quintiles más altos.<sup>19</sup> En pocas palabras, debido a cómo está el sistema educativo no pudo cumplir con lo establecido el capítulo VI del Título II de la Constitución Política del Estado (CPE).*

*Conviene saber que ella gana el salario mínimo donde trabaja y tiene algunos beneficios como vacaciones, uso libre de fines de semana, entre otros. No obstante, no está asegurada médicamente ni ahorra en los sistemas de seguridad social (no pudo entrar bajo la cobertura de la SII-C5-TII de la CPE). Es una de las personas que integra el mercado informal boliviano, que produciría 2 de cada 5 bolivianos que nutren la actividad económica. A diferencia de sus hermanos, ella confía en volver a su comunidad y tiene esperanza en el Instrumento Político, aunque no avizora cuáles serán los cambios que efectivamente experimentará ella y su familia.*

*Con esta historia, deseo señalar que ante estas cifras y las realidades humanas que están detrás de ellas, es casi imposible estar en dirección contraria al Cambio. Por el contrario, Sofía y su familia necesitan ver esa transformación creada por ellos mismos<sup>20</sup>, y lo necesitan ahora, porque las promesas han sido una constante en su vivencia.*

*Ojalá que este nuevo pacto social (la Constitución) implique que en medio de la diversidad y pluralismo, mi pequeña y morena Miriam junto a mi nacarado e inquieto Fernando puedan recordar este momento con el vivaz y aimara Jonás, sin exclusiones, discriminación o servilismo y con similares condiciones económicas, políticas y sociales. Como en la foto que adjunto, hemos tenido acercamientos en ese sentido y esperamos que se vayan acrecentando.*

*Pero el día que se concrete plenamente esta visión, podremos respirar tranquilos (en este punto pequeño del universo o en el más allá) y conocer que de esa forma se dio “Honor y gloria a los mártires de la gesta constituyente y libertadora, que han hecho posible esta nueva historia”.<sup>21</sup> En esa jornada, “mucho más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor”.<sup>22</sup>*

### **Pluralismo en una cosecha de papa en el Altiplano**



Adelante: Miriam, Fernando y Jonás. Atrás: Sofía  
(Provincia Aroma del Departamento de La Paz, foto tomada el 14 de marzo de 2009)

### **NOTAS AL ANEXO:**

---

<sup>1</sup> Se deja de lado otros problemas como la maximización de votos por los partidos, la minimización de las desviaciones respecto a los objetivos de política, entre otros problemas de carácter económico.

<sup>2</sup> Una descripción completa de las particularidades, ventajas y desventajas de estos modelos desde la perspectiva microeconómica se puede encontrar en Mas-Colell, Whinston y Green, *Microeconomic Theory* (Nueva York: Oxford University Press, 1995).

<sup>3</sup> Se debe reconocer que la visión de izquierda también ha excluido estos factores. El vicepresidente García Linera indicó que “Por lo general, para el marxismo latinoamericano del siglo XX la diversidad lingüística, cultural e histórica de las sociedades latinoamericanas no fue objeto de interés académico alguno.” En “Marxismo e Indianismo” *Revista Tareas* 130, diciembre de 2008.

<sup>4</sup> Estas consideraciones sobre hábitos provienen de Fernández-Corrugedo “Consumption Theory” *Handbooks in Central Banking*, 23, Bank of England.

---

<sup>5</sup> Este aspecto también ha sido abordado por otras líneas de pensamiento. Por ejemplo, Luis Tapia afirmó: “¿Cómo sintetizar hechos producidos por estructuras sociales heterogéneas? [...]Un mismo conjunto de estructuras culturales produce ya varias formas de explicar e interpretar cuando la cultura se vuelve plural y se diversifica internamente como parte de su desarrollo.” Véase su artículo “La producción teórica para pensar en América Latina” En Aguiluz Ibarguen y De los Ríos (Eds.) *René Zavaleta Mercado. Ensayos, testimonios y re-visiones* (Buenos Aires: FLACSO, 2006).

<sup>6</sup> Véase Snowdon y Vane, *An Encyclopedia of Macroeconomics* (Northampton: Edward Elgar, 2002).

<sup>7</sup> Existe una importante discusión sobre este aspecto en Turnovsky, *Methods of Macroeconomics Dynamis* (Cambridge: The MIT Press, 1995).

<sup>8</sup> Ver MasColell *et al*, *op cit* y Varian, *Microeconomic Analysis* (Nueva York: W. W. Norton Co., 1992).

<sup>9</sup> Véase Hansen y Sargent, “Recursive linear models of dynamics linear economies” *Federal Reserve Bank of San Francisco Proceedings* (1993) donde se discute con amplitud este tópico.

<sup>10</sup> Estos tópicos se analizan con más detalle en Musgrave y Musgrave, *Hacienda pública teórica y aplicada* 5° Ed. (Madrid: McGraw-Hill, 1992) y en Jehle y Reny, *Advanced Microeconomic Theory* 2° Ed (Boston: Addison-Wesley, 2001).

<sup>11</sup> Becker, *The economic approach to human behavior* (Chicago: University of Chicago Press, 1976). Citado en Nicholson, *Teoría microeconómica* (Madrid: McGraw-hill, 1995).

<sup>12</sup> Una revisión se encuentra en Gali, *Monetary Policy, Inflation and the Business Cycle* (Princeton: Princeton University Press, 2008).

<sup>13</sup> Resultados de la Encuesta Continua de Hogares 2003-2004 del Instituto Nacional de Estadísticas.

<sup>14</sup> Zavaleta Reyes (2007) “The Ability to go about without Shame” *Oxford Development Studies*, 35(4).

<sup>15</sup> Psacharopoulos y Patrinos, “Pueblos Indígenas y pobreza” en CELADE-CIDOB-FNUAP-ICI, *Estudios sociodemográficos de pueblos indígenas* (Santiago de Chile: CELADE, 1994) y Canavire, “Perfiles y probabilidad de pobreza en Bolivia”, *Revista de Estudios Económicos y Sociales del Instituto Nacional de Estadísticas de Bolivia*, Nº 2. Citado en Arancibia “Impacto del Reconocimiento Constitucional del Derecho Indígena: Los casos de Bolivia y Chile” Tesis del Programa de Magister en Derecho Público con Mención en Derecho Constitucional de la Pontificia Universidad Católica de Chile, marzo de 2004.

<sup>16</sup> Suarez “Migración: aspectos sociales y económicos”. *Revista Comercio Exterior* Nº 159.

<sup>17</sup> Cabe notar que un ensayo escolar de su colegio estuvo entre los cinco primeros del *Concurso de Ensayo Escolar 2009* propiciado por el Banco Central de Bolivia.

<sup>18</sup> Schwab y Sala-i-martin *Reporte de Competitividad Global 2003* (Génova: Foro Económico Mundial, 2003). Conviene notar que esta referencia corresponde a la matrícula neta, pues la bruta (según similar fuente de 2009) corresponde a 82%, en el puesto 85 de 133 en la clasificación mundial.

<sup>19</sup> Daza y Roca, “Estudio de la Educación Superior en Bolivia” Documento del Centro Inter Universitario de Desarrollo - CINDA, junio de 2006.

<sup>20</sup> “Hablamos de un movimiento social templado por la experiencia de la lucha, maduro para gestar decisiones desde abajo, sometido al irradiante control social. Un movimiento social que comienza a elaborar su nueva criatura, el desarrollo del intelecto general autónomo, politizado.” Ver Prada, “Perfiles del movimiento social contemporáneo. El conflicto social y político en Bolivia” *Observatorio Social de América Latina* Año IV No. 12, septiembre-diciembre de 2003.

<sup>21</sup> Preámbulo de la CPE promulgada el 7 de febrero de 2009.

<sup>22</sup> Palabras finales de Salvador Allende, ex presidente de Chile, antes de inmolarse en el Palacio de la Moneda el 11 de septiembre de 1973.